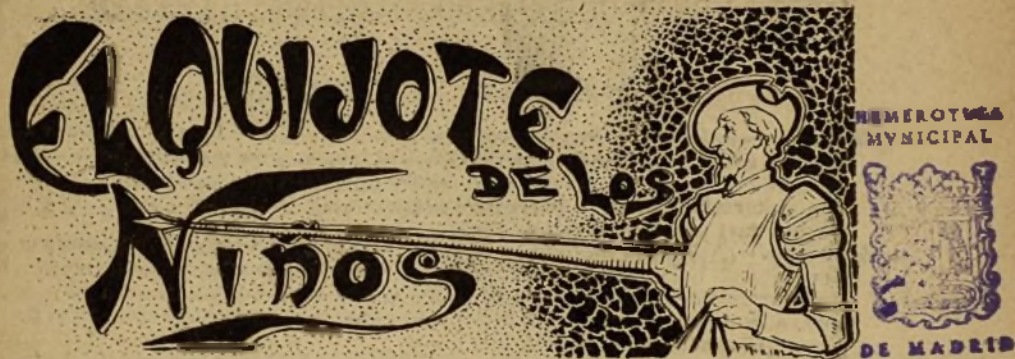


DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940



Puerta de Hierro en Madrid.

OBRAS DE D. GODOFREDO ESCRIBANO HERNANDEZ

PROSA Y VERSO

Trozos escogidos y coleccionados (segunda edición).—Con ejemplos de todos los géneros literarios, perfectamente claros y de autores reconocidos como modelos en el arte del bien decir. Reunen especialísimas condiciones materiales, á la vez que se recomiendan por su gran economía: 19 pliegos en cartón. Precio del ejemplar, *una peseta*.

Roberto.—(*Novísimo método de lectura*).—Este nuevo método de lectura supera por su brevedad y sencillez á todos los que conocemos. Dividido en dos partes, facilita la lectura en muy pocas sesiones y estimula al niño, que, á la tercera lección, ya interpreta pensamientos completos. Primera parte, *10 céntimos*; segunda, *20*.

Colección de carteles que contienen nuestro método de lectura, *1,50 ptas*.

Elementos de Geografía.—Se aparta del método seguido generalmente en esta clase de libros. Rogamos á los compañeros lo examinen antes de adoptar texto para su Colegio ó Escuela. Precio del ejemplar, *0,75 ptas*.

Noclones de Aritmética.—Están hechas bajo un método rigurosamente pedagógico, y en forma completamente nueva. Son muchos ya los compañeros que han adoptado este libro para texto en sus Escuelas. Precio del ejemplar, *0,60 pesetas*.

Noclones de Geometría.—Esta asignatura, obligatoria hoy en los Colegios y Escuelas de primera enseñanza y en los exámenes de ingreso en los Institutos, base y fundamento de los trabajos manuales y de la cultura popular, se halla expuesta en nuestro libro con el mismo método que hemos seguido en todas nuestras obras.

Sobresalen en ella la claridad en la exposición y la facilidad, razón por la cual la creemos muy recomendable.

Retórica y Poética, ó Literatura preceptiva.—Muy á propósito para cuantos deseen adquirir en poco tiempo los conocimientos indispensables y propios de la preceptiva literaria, *4,50 pesetas*.

Elementos de Pedagogía.—La segunda edición, cuidadosamente corregida y aumentada, anuncia las cuestiones de Pedagogía moderna. Lleva al final de cada lección, como resumen, un cuadro sinóptico muy útil para facilitar el estudio de la asignatura, y hace dicha obra muy recomendable para los opositores á Escuelas y aspirantes al Magisterio, *6 pesetas*.

EL SIFÓN HIGIÉNICO

Los inteligentes constructores de París Durafort é Hijo, de acuerdo con los ilustrados fabricantes de esta corte Sres. Herranz, han ideado el

SIFÓN HIGIÉNICO, INTERIOR DE PORCELANA

con lo cual se evita la formación del carbonato de plomo, que perjudica á las excelentes condiciones del agua de Seltz. Además, los Sres. Herranz fabrican ésta con el bicarbonato de sosa químicamente puro, en vez de la creta ó mármol molido que suele usarse, y disponen de buenos y poderosos filtros.

En su acreditado establecimiento

ESPUMOSOS HERRANZ

Alcalá, 18, y Jardines, 26,

se expende la mejor agua de Seltz que se conoce.

El Quijote de los Niños

REVISTA QUINCENAL DEDICADA A LA INFANCIA

Madrid 6 de Enero de 1902.

Redacción y Administración: PONTEJOS, 1

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Todos nuestros suscriptores pueden colaborar en EL QUIJOTE DE LOS NIÑOS, siempre que los trabajos sean publicables a juicio del Director de dicha Revista.

Un año.....	8 pesetas.
Semestre.....	1,50
Trimestre.....	1
Número suelto...	0,15
Idem atrasado....	0,25

Sumario.—Lo que traen los Reyes a los niños (cuento), por R. Revenga.—Flaj y Reverte (tomado del Inglés), por E. Ferraz.—La Reina de los Peces (continuación).—La almohada (imitación del Francés), por Carlos Luis de Cuenca.—Historia de una gota de agua (traducida del Francés).—Variedades.—Recreos, con premio: jeroglífico, charada, acertijo.—Soluciones a los Recreos publicados en el número anterior.

LO QUE TRAEN LOS REYES A LOS NIÑOS

CUENTO

Dí, mamá, ¿falta mucho para que vengan los Reyes?

—Dos días, hija mía.

—¿Y qué nos traen este año?

—No lo sé; este año están muy pobrecitos y quizá nada.

—Pues yo *teró* que me traigan *puchas* cosas.

—También quisiera yo, Luisito mío; pero...

Dos días antes del 6 de Enero del pasado año, sostenían esta conversación una señora de treinta y tantos años y sus dos hijos, Conchita y Luisito. Éste, menor que su hermana, apenas contaba cuatro años

y era un hermoso niño, robusto, moreno y de cabellos negros y enredijados. Grandes eransus ojos y



había en ellos esa dulce inexpressión que da la candidez y ese no sé qué que hay en los ojos de los niños, que en momentos parece que todo quieren verlo, y á veces resultan vagos y como si miraran hacia dentro ó á otros lugares que no son de este mundo.

Adversa se había mostrado la fortuna con el padre de estos niños. Algunos años antes D. Manuel Fauselles era dueño de un acreditado establecimiento de mercería, situado en la calle de Postas, de Madrid. Por engaño de los hombres, por excesivas bondades de corazón y por veleidades de la suerte, vino á caer en la pobreza y á convertirse de dueño en dependiente de la tienda que había sido suya.

La pérdida de sus bienes no hubiera sido causa bastante para debilitar la razón, que hombre era de corazón esforzado para sufrir tal desgracia; pero sumadas á éstas las humillaciones, las ingratitudes y desengaños, y sobre todo, los temores por el porvenir de sus hijos, trastornaron algo su espíritu, antes fuerte y seguro.

Momentos después de aquel en que los niños sostenían con su madre la conversación que antes copiamos, llegó á su casa D. Manuel de vuelta de su trabajo. Eran ya las ocho de la noche; cenaron el matrimonio y los niños, y cuando la madre se disponía á llevarlos á la cama, suplicó Conchita con tanta insistencia y pidió con tales caricias y mimos que les dejaran un rato para que su papaito les refiriera un cuento, que éste accedió, y sentándose sobre sus rodillas, les dijo:

—¿Qué queréis que os cuente?

¿La lámpara maravillosa? ¿El pulgarcillo?

—No—contestó Conchita;—dinos lo que este año nos traerán los Reyes.

—Me parece que este año no vendrán—replicó el padre con tristeza,—porque hace mucho frío y andan tan mal de dinero, que ni siquiera han podido comprarse una capa.

—No; si me han dicho los niños del principal que ayer fueron con su mamá á la Puerta del Sol y vieron en un escaparate muchas muñecas y cocinitas...

—Y un tarrito con un taballito.

—Y les dijo su mamá: Mirad, esto es lo que traen los Reyes á los niños buenos. Y yo he sido buena, ¿verdad, papá?

—¿Y yo?

—Sí, hijos míos, sí; muy buenos.—Y los apretó contra su pecho y les besó en la frente.—¡Pobrecitos! ¡Pobrecitos!

—Está *loviendo*, papá, me han caído unas gotas de agua en la frente.

—¡Qué tonto, si en casa no llueve!... A María Julia le ha dicho su papá que le traerán los Reyes una casita con sillas, sofá y...

—¡Papá, papá! *Mila* que bonito—interrumpió Luisito, señalando con el dedo á la luna que se veía á través de los cristales de la ventana.—¿Te es eso?

—La luna, hijo mío.

—¿Los *Leyes* pueden *traer* la luna? Yo *tielo* que traigan la luna, la luna, la lu...

Y diciendo esto se quedó dormido en los brazos de su padre.

.....

Al siguiente día dieron las ocho de la noche, y las nueve, y las diez, y D. Manuel, contra su costumbre, no había vuelto á su casa.

Ya comenzaba á inquietarse su esposa, cuando sonó un fuerte campanillazo y oyó voces que le llamaron la atención.

Eran varios vecinos del sotabanco de su casa que venían á decirle que su marido estaba en el tejado con una larga caña en la mano, y como si quisiera pescar la luna.

Le cogieron, y forcejeando le llevaron á su casa.

—¡Dicen que quieren á sus hijos! ¡Qué han de querer! Ellos les compran juguetes, yo te traigo la luna, Luisito mío; ¡tómala, tómala!

RICARDO REVENGA.

Flaj y Reverte

(TOMADO DEL INGLÉS)

EN el paseo de la Castellana, cerca del Hipódromo, vivía un basurero de los más pobres de Madrid.

Se levantaba á las seis de la mañana, y salía, acompañado de un burro muy viejo y de un flaquísimo perro, en busca de basura.

Reverte era el nombre de su perro; este animal tenía la piel blanca con manchas de color de canela, y ayudaba á su amo en su tarea, teniendo cuidado del burro y basura, mientras aquél subía á los pisos.

Su amo no trabajaba los domingos, y así quedaba Reverte en libertad para hacer lo que quisiera.

Por este tiempo, su dueño estaba

en el Hospital enfermo de una pulmonía.

Aprovechando esta circunstancia el animal, se pasaba el día vagando por las calles.

Una tarde se dirigió á la Castellana, y después de haber andado un rato, vió á la puerta de un hermoso hotel un perro, feo, muy feo. Para indicar su fealdad, basta decir que era de la raza ratonera. Su fealdad natural estaba aumentada por su excesiva gordura, y el capricho que sus amos habían tenido de esquilarse todo el cuerpo, menos la cabeza.

Al ver Reverte tan extraño personaje, no pudo menos de reirse y exclamar:

—¡Vaya unas caderas que tiene el tío!

Al oír esto, el otro perro se volvió, y al ver el miserable aspecto del que se reía, lanzó un gruñido y le volvió desdeñosamente el rabo.

Ofendido Reverte por el desprecio, dijo:

—¡Qué orgullosos son estos ricos, que se pasan el día durmiendo y ladrando al que va á su casa!

—Y tú ¿qué naces?—dijo el ratonero con altivez.

—Trabajar.

—¿Trabajar? yo creía que los perros no trabajaban.

—¡Ojalá! no sabes tú lo que tienes que agradecer á Dios, por haberte librado del trabajo. ¡Si hicieras tú la vida que yo hago!

—Ya me has puesto en curiosidad; ¿quieres contarme tu vida?

—Voy á contártela: Todos los días salimos mi amo y yo de nuestra casa á las seis de la mañana, y recorremos las calles de Serrano,

Hermosilla, Velázquez, etc., buscando basura. Mi deber consiste en cuidar del burro y reñir con los perros que vienen á buscar los huesos que hay en la basura y que constituyen mi principal alimento. A la una próximamente acabamos nuestra tarea, por la tarde mi amo va á trabajar y yo me tengo que quedar á guardar la casa. Paso la noche vigilando, y al día siguiente vuelta á empezar. Esta es mi vida normal.

—Te compadezco y doy gracias á Dios por haberme librado de todos esos trabajos. Mudando de conversación: ¿tu no tienes miedo de que te roben?

—¿De que me roben? si alguno lo intentara le daría un mordisco y echaría á correr.

Los dos perros quedaron un momento silenciosos; por fin, dijo Flaj:

—¿Cómo te llamas?

—Reverte; ¿y tú?

—Flaj. Oye, pues, Reverte: tú que vas solo por las calles debes saber muchas cosas: ¿quieres venir á referírme las?

—Bueno; mi amo está en el Hospital y por ahora puedo venir todos los días; pero cuando se ponga bueno, solo vendré los domingos.

Empezaba á anochecer y Reverte dijo:

—Si quieres, vendré mañana á la misma hora.

—Si, aquí te espero. Adios.

—Adios.

Los dos perros se separaron.

Reverte iba á ver á Flaj todos los días hasta que su dueño salió del Hospital y no pudo ir más que los domingos.

Uno de éstos fué Reverte á la hora acostumbrada y no le encontró.

Varios domingos pasó lo mismo.

Un día que estaba Reverte guardando su casa porque su amo estaba trabajando, oyó un ladrido que le pareció ser de Flaj, y abandonando la custodia de la casa se dirigió hacia donde partía la voz, y vió atado con una cadena, á la puerta de una casucha, un perro, en quien reconoció á su amigo, á pesar de lo desfigurado que se hallaba, pues había perdido su gordura.

Los dos perros se reconocieron:

—¿Qué te ha pasado?—dijo Reverte.

—¡Ay!—dijo Flaj lanzando un profundo suspiro—el primer día que nos vimos me contastes tus desgracias; oye, pues, las mías: Estaba yo un domingo sentado á la puerta de mi casa esperando que vinieras, cuando unos hombres se apoderaron de mí y me trajeron á esta casa. Al día siguiente me llevaron á la Puerta del Sol y oí que decían:

—El ratonero se vende barato.

Algunas personas se paraban á mirarme y decían:

—Está demasiado gordo para que pueda cazar ratones.

En vista de esto, mis usurpadores me ataron con esta cadena y no me dan de comer para que adelgace.

Reverte quedó un momento pensativo y dijo:

—Te juro que he de salvarte ó he de morir de un garrotazo. Afortunadamente tu cadena no es muy gruesa y confío en salvarte. Me voy á mi casa porque ya vendrá pronto mi amo. Hoy es jueves; el domingo intentaré tu salvación.

Los días restantes de la semana Reverte fué á ver á Flaj mientras su

amo estaba trabajando, y le llevó todos los días un hueso ó dos.

Por fin, llegó el domingo, Reverte fué por la mañana á una hora en que todavía no se habían levantado los ladrones de Flaj, al que encontró atado á la puerta.

Después de saludarse, dijo Flaj:

—No podrás romper la cadena, es muy gruesa.

—No importa, veré si puedo desabrochar el collar.

Después de estar un rato dando vueltas al collar, logró sacar la correa del sujetador, y tirando de un lado de la correa sacó el gancho del errete, quedando Flaj en libertad.

Flaj y Reverte echaron á correr; Flaj se hallaba tan débil que tenía que pararse de cuando en cuando para tomar aliento.

Por fin, llegaron frente á la casa de Flaj, á cuya puerta empezaron á ladrar; pero sus ladridos hubieran sido inútiles á no haber pasado por allí una niña que, compadecida de los perros, tiró del cordón de la campanilla y echó á correr. El criado abrió y reconoció á Flaj que loco de contento se restregó por sus piernas.

Desde entonces Reverte fué todos los días á casa de Flaj, donde le daban siempre de comer.

Nunca debe despreciarse al humilde, pues el humilde Reverte salvó con su amistad al poderoso Flaj.

E. FERRAZ REVENGA

Estudiante del tercer año del Bachillerato



LA REINA DE LOS PECES

(Continuación.)

NUEVE días de navegación llevaban el príncipe y su preceptor.

Durante ellos el mar estuvo tan muerto como el alma de Otón. El sol brillaba en un cielo siempre azul.

La Naturaleza parecía tan impasible como el príncipe.

El décimo día de navegación, cuando el sol se vió ocultado en el horizonte, comenzaron á encapotar el estrellado cielo negras nubes como espesos crespones.

Parecían débiles enemigos que aparecen cuando su formidable contrario abandona el campo cansado de retarlos á la batalla.

Formidable tempestad se desencadenó.

Rugió el mar como fiera aherrojada durante muchos años.

Las fraguas del cielo diéronse á forjar rayos y relámpagos.

Retumbó el trueno con ruido tan estruendoso como si millares de mundos chocaran y se redujeran á polvo impalpable; lloraron las nubes cataratas de lágrimas por aquella formidable lucha de los elementos.

Mil veces creyeron los tripulantes del barco en que se encontraban Otón y Lorenzo, que se hundían en el abismo.

Llegó la mañana, apareció el sol y volvió á reinar la calma.

El príncipe ni se percató del peligro que habían corrido, ni de la tranquilidad que el sol les devolvía.

(Se continuará.)



LA ALMOHADADA

(IMITACIÓN DEL FRANCÉS.)

Mi querida almohadita, de blanda pluma llena,
bendiga Dios las manos que te han formado así.
¡Ay, mientras ese viento tan medroso resuena
qué bien mi cabecita descansa sobre tí!

—
¿Verdad, mamá, que hay niños sin madre y desnuditos?
Me han dicho que en la calle se tienen que quedar!...
¡Ven, madre, rezaremos por esos angelitos,
á ver si se me pasan las ganas de llorar!

—
¡Jesús! ¡Dios de los niños! Mirad bajo mis manos
mi corazón de niña llenito de oración.
¡No hagáis más huerfanitos! Ya véis... son mis hermanos.
Yo sé que vuestra madre los tiene compasión.

—
Mandadnos por la noche un ángel que perdone
y escuche de los niños el misero gemir,
y dé al niño perdido, que su madre abandone,
¡una almohadita, al menos, en qué poder dormir!

CARLOS LUIS DE CUENCA.

HISTORIA DE UNA GOTA DE AGUA

(TRADUCIDO DEL FRANCÉS)

UN arroyo claro cantaba en el
alto de una montaña. En me-
dio de él, una linda gota de agua
fresca, pura, saltaba como una lo-
quilla. Sobre su cabeza estaba el
cielo azul; cerca de ella se extendían

largas hojas verdes. La gotita sus-
piraba de quedarse siempre en el
arroyo, ¡de versiémpre el cielo azul!

Una vieja gota de agua, escon-
da en una hoja, le dijo:

—No lo sientas, eres aquí más
dichosa que podrás serlo en cual-
quier otra parte. Quédate con nos-
otras.

Pero la gotita tenía muchas ganas
de ver mundo.

Un día, mientras sus padres no la veían, saltó tan fuerte, tan lejos, que se encontró en donde un rosál salía del arroyo, y huyó.

Al pronto la gotita se aturdió. Otras gotas la pasaron; desfallecida, corrió más aprisa de lo que quería. Pero ¡qué bien se estaba! ¡Qué bonito era aquello! Sobre el borde del rosál, florecitas azules se balanceaban, mirándose en el agua.

Y la gotita de agua dió los buenos días á las flores, corriendo cada vez más aprisa. A veces gruesas piedras le hicieron mucho daño, pero ella seguía á pesar de todo. Sin embargo, sintió fatigarse; pero no podía descansar en ninguna parte.

Como corría, oyó un gran ruido que le dió mucho miedo; vió delante de ella una enorme máquina de hierro que giraba. Era la rueda de un molino que entraba en el agua, elevaba muchas gotas, las hacía caer sobre sus brazos, las azotaba y las rechazaba en la orilla.

La pobre gotita, presa como las otras, maltratada, no sabía dónde se hallaba, y comenzó á echar de menos su arroyo. En fin, salió del molino; estaba muy fatigada. Después de haber atravesado una larga pradera, vió á su derecha é izquierda grandes muros.

Atravesaba una ciudad. Vió grandes cuadros de piedra con agujeros dentro, y no sabía que eran casas.

Vió mucho mundo, yendo y viniendo por el borde de los grandes muros; jamás había visto tantas personas reunidas.

Por un momento no vió nada; ¡todo era negro! Pasaba por debajo de un gran puente.

Esta vez se creyó perdida, cuando afortunadamente volvió á ver el sol. ¡Cuánto se alegraría de poder salir de la ciudad!

Ahora las orillas eran más anchas, el agua corría más dulcemente; la gotita de agua se repuso. Se acercó para ver las bonitas flores que se remojaban en el agua.

Una niña llegó á la orilla y alargó una vasija. La retiró llena de agua, llevándose aquella imprudente gota.

Como la vasija estaba llena, la niña marchaba lentamente por la senda; muchas gotas le cayeron en el camino. La gotita del arroyo cayó sobre una flor... Entonces la pobrecita sufrió como jamás había sufrido. ¡El gran calor del sol le hacía arder: había llegado á ser cada vez más pequeña; ya casi no se la veía... sintió que iba á morir!...

La gotita se convirtió en vapor. Una ráfaga de viento la llevó en una nube que subía al cielo.

RICARDO FERRAZ.

~~~~~



## VARIEDADES

Carta de un Senador á su Médico.  
«Mi querido Doctor: Desde hace



ocho días padezco una neuralgia tan atroz, que no me deja dormir ni aun en el Senado.»

Un autor dramático vuelve de una provincia á donde fué á presenciar el estreno de una obra suya.

—¿Qué tal?—le pregunta un amigo.

—Eh, en provincias son unos bárbaros; silban desde el primer acto, y así no hay éxito posible.

Un andaluz muy expansivo refiere sus proezas.

—Aquí donde me véis—dice,—he entrado en una jaula de leones.

—¡Y no tuviste miedo!

—¿De qué...? Cuando yo entré, los leones habían salido.

Entre filósofos.

—Sólo una cosa me ha faltado para ser feliz.

—Como á mí... ¡La felicidad!

### RECREOS CON PREMIO

Al primero de nuestros suscriptores que envíe á D. Godofredo Escríbano, Pontejos, 1, Madrid, la solución de los siguientes *Recreos*, se le entregará un precioso estuche para escribir.

#### CHARADA

La *primera* es una nota,  
*primera dos*, es vocal.  
 Los infantes de *una tres*,  
 tuvieron muy mal final.  
 Y mi *todo* es una niña  
 de mucho gracejo y sal.

#### JEROGLIFICO

COLORURO  
 DE  
 SODIO

E E L FEBO

× RA QUE.

#### ACERTIJO

Digo que cuatro son seis,  
 y que seis son cuatro advierto,  
 y que en dos hay tres, tan cierto  
 como cinco en cinco véis;  
 y por si no lo entendéis  
 discurrid de varios modos,  
 y veréis ser cinco todos  
 como dos y dos son seis.

Soluciones á los «Recreos» publicados en el número anterior.

A la *charada*: Arrrpe.

Al *jergológico*: Entre bobos anda el juego.

Al *problema*:

8 — 3 — 4  
 1 — 5 — 9  
 6 — 7 — 2

Ha obtenido el premio ofrecido el niño Luis Mendoza y Rupérez, que vive en Cádiz, y es alumno libre del segundo año del Bachillerato; dicho premio puede recogerlo en esta Administración ó autorizar á quien lo haga, de seis á ocho de la noche.

Además han enviado las soluciones las niñas Antonia Tortosa, Manolita Ruano, Ramona Santos y los señores D. José López, D. Julián Ballesteros, D. Pedro Lorite, D. Celso Covisa y Constantinito Aragón.

MADRID.—Establecimiento tipográfico de Baena hermanos, Colegiata, 14.



Disponible

Disponible

### LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antilberpética,  
antileftilica, antieserofulosa,  
antiparasitaria  
y muy reconstituyente.

CON ESTE AGUA

SE TIENE LA SALUD Á DOMICILIO

Oura con prontitud el dengue;  
es preservativo de la difteria y  
tisis; usada con frecuencia como  
eminentemente antiparasitaria.  
Este agua no irrita por razón de  
sus componentes, y es superior á  
la que, llamándose natural, no  
tiene fuerza. Pedir prospectos é  
instrucciones: Madrid, JARDI-  
NES, 15, BAJOS Depósito cen-  
tral y único.

### LIBRERÍA ESCOLAR

DE

ANTONIO PEREZ

9, Calle de la Bolsa, 9

MADRID

Gran surtido en libros  
y material de enseñanza  
para Escuelas y Colegios.  
Objetos de escritorio.

Pago al contado

### Farmacia de Primera Clase

8 Bernardo, 57.-Madrid.

T.º 140. R. Tribaldos

Pastillas Pectorales TT.

Calmanes de toda clase de tos.  
Una pastilla cada cuatro ho-  
ras.—0,50 ptas. caja.

Solución Pirofosfato de  
Hierro (según Leras). Antes  
de cada comida.—0,50 ptas.

Anemia, raquitismo, debili-  
dad general, inapetencia. Una  
cucharada.

Migraína. Dolores ner-  
viosos, cefálea, dolor de ca-  
beza. Caja, 1 pta. Un papel di-  
suelto en el agua en el mo-  
mento del dolor.

## INCREDIBLE VERDAD!

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su coste. Objetos de oro de ley garantizados, con hermosísimos brillantes, químicamente perfectos, de más valor por su cons- tante esplendor y limpieza que los verdaderos.

## 5.000 PESETAS

se regalan á quien distinga estos brillantes Alaska de los legítimos.

|                                                |             |
|------------------------------------------------|-------------|
| Anillo para caballero, oro y brillante .....   | 50 pesetas. |
| Idem para id., brillante muy grueso.....       | 100 »       |
| Alfiler, idem id. ....                         | 25 »        |
| Anillo para señora ó señorita, idem id. ....   | 25 »        |
| Pendientes (par) para señorita, idem, id. .... | 25 »        |
| Idem para señora, idem id. ....                | 50 »        |
| Idem para id. (brillantes gruesos) ...         | 100 »       |
| Idem para niñas (verdadero regalo).....        | 25 »        |

Se envían franco de todo gasto, por correo, en cajitas certificadas y declarada mercancía para toda España é Islas.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de Es- paña, en carta certificada ó valor declarado.

Envíese la medida de los anillos, tomándola con un hilo alrededor del dedo. No se hacen descuentos. No se conceden representaciones ni se envían catálogos, dibujos ni muestras.

A todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devolverá inmediatamente su importe. Diríjase al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes, AM: Alaska G. A. Buyas, Corse Romana, 48, Millán (Halla).



## J. MARTIN

### CONSTRUCTOR DE MOBILIARIO ESCOLAR

-30, Santa Efigracia, 30.-Madrid-

Especialidad en pupitres para niños, Mesas de bordar, coser y escribir para niñas, de todos los sistemas españoles y extranjeros. Encerados, aparatos de mapas, colección de cuerpos geométricos, mesas de corte, contadores y todo lo concerniente á escuelas.

Se reciben avisos en esta Administración.

Descuento del 10 por 100 á los subscriptores de LA ENSEÑANZA.

### LOS VERDADEROS ESPECÍFICOS MIGUEZ

No se venden en Jetafe ni en la calle de Jacometrezo, sino en las farmacias del Dr. Ferris, Orihuela (Alicante), y en la del Dr. Morales, San Vicente, 28, Madrid.

## EL QUIJOTE DE LOS NIÑOS

PERIODICO DEDICADO A LA NIÑEZ

El carácter educativo y especial de esta nueva publicación, única en España, se recomienda por su escogida, sana y amena lectura, siempre en consonancia con los lectores á quienes se dedica.

Se publica, por ahora, quincenalmente.

#### PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

|                    |            |
|--------------------|------------|
| Un año.....        | 3 pesetas. |
| Semestre.....      | 1,50 "     |
| Trimestre.....     | 1 "        |
| Número suelto..... | 0,15 "     |

# LA ENSEÑANZA

REVISTA EDUCATIVA Y DE INFORMACION

SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

Comprende artículos doctrinales de Pedagogía, Literatura, Ciencias y Artes.

Reciben esta Revista los Rectors y Secretarios de las Universidades, Consejeros de Instrucción Pública, Jefes del Ministerio de Fomento, Catedráticos de Universidad é Institutos de Madrid y provincias, Directores y Secretarios de todos los establecimientos públicos de enseñanza, Gobernadores, Secretarios de Juntos é Inspectores provinciales, casi todos los Colegios privados de ambos sexos, muchos Maestros públicos y cuantas personas tienen relación más ó menos directa con la enseñanza.

Esta Revista contesta á cuantas consultas hagan nuestros abonados respecto á disposiciones oficiales.

Considerando como colaboradores á todos los compañeros de profesión, publicaremos los trabajos que los mismos nos remitan.

Con las reformas introducidas en esta Revista, resulta completamente gratis nuestro periódico.

Nuestra Revista, lejos de economizar sus números, los prodiga entre cuantas personas tienen relación con la enseñanza, y considera como subscriptores, sin abonar absolutamente nada, á cuantos compañeros manifiesten al Director que carecen de medios para satisfacer cantidad alguna en concepto de pago por dicha subscripción.